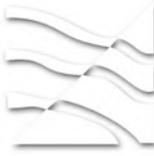


El alcance económico-regional de la industria
alimentaria en la ciudad de San Luis Potosí.
El caso de la embotelladora Coca Cola
de Tangamanga



The economic-regional reach of the alimentary
industry in the city of San Luis Potosí:
the case of the bottler Coca Cola
of Tangamanga

B O N A N Z A S

Este artículo revela el alcance regional de la industria alimentaria localizada en la ciudad de San Luis Potosí, mediante el análisis espacial de las relaciones económicas fomentadas por un establecimiento seleccionado: la embotelladora Coca Cola de Tangamanga. En la primera parte se exponen las consideraciones esenciales de la estructura territorial como eje de interpretación regional de los procesos económicos que motiva la industria en el contexto de la globalización. Posteriormente, la cartografía de movimiento sintetiza las relaciones territoriales que la fábrica genera a escalas geográficas distintas, por su intensidad, volumen y modalidad para, al final, identificar el modelado y alcance regional de la industria alimentaria en la ciudad.

This aims reveal the economic-regional reach of the alimentary industry located in the city of San Luis Potosi with the spatial analysis generated by a select establishment: the bottler Coca Cola of Tangamanga. The study it have tree parts: fisrt, it expose the basic notions about the territorial structure, one axe for a regional interpretation at the economical processes in the context of the globalization. Later on, the movement cartography synthesizes the territorial relationships that the factory generates to different geographical scales, for its intensity, volume and modality for, finally, to identify the modeling one and regional reach of the alimentary industry in the city.

El alcance económico-
regional de la industria
alimentaria en la ciudad
de San Luis Potosí.
El caso de la embotelladora
Coca Cola de Tangamanga

En los últimos decenios del siglo XX, la industria ha sido uno de los sectores económicos más apoyados por el gobierno federal de México. Posterior al periodo de la sustitución de importaciones y con el objetivo de estimular la producción nacional, San Luis Potosí fue una de las localidades que captaron ingentes inversiones económicas en este ramo. La posición geográfica estratégica de la ciudad en el ámbito nacional y la cercanía a México, Guadalajara y Monterrey, los tres mercados más grandes del país, le han favorecido en la expansión y consolidación de las actividades orientadas a la transformación.

En el marco de la globalización económica, las ventajas comparativas que lugares como San Luis Potosí ofrecen para la implantación de nuevas modalidades productivas conllevan la incursión empresarial y competencia por la posesión de los mercados; con esta situación, se han modificado los sistemas de organización económica regional y local.

De manera paralela, la expansión de corporativos industriales, tanto de capital nacional como extranjero, han influido en el modo, intensidad y volumen de las relaciones territoriales promovidas en las ciudades que poseen los atributos necesarios para la producción eficiente y con niveles competitivos. En correspondencia, los lugares desarrollan potencialmente este tipo de actividades, se apoyan en

* Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Correo electrónico: vazquezsv@uaslp.mx

inversiones económicas considerables, insumos y bienes de producción asociados con adelantos tecnocientíficos de vanguardia y, al mismo tiempo, desarrollan un área de acción basada en relaciones funcionales que generan a escalas geográficas disímiles.

En el presente trabajo se identificarán las relaciones territoriales que promueve la presencia de una fábrica del ramo alimentario en la ciudad de San Luis Potosí: la embotelladora Coca Cola de Tangamanga. Con ello, se examinará el modelado y el alcance regional derivados de sus interacciones con otros lugares y territorios, a fin de inducir el comportamiento del sector industrial de la localidad.

■ Consideraciones teórico-metodológicas

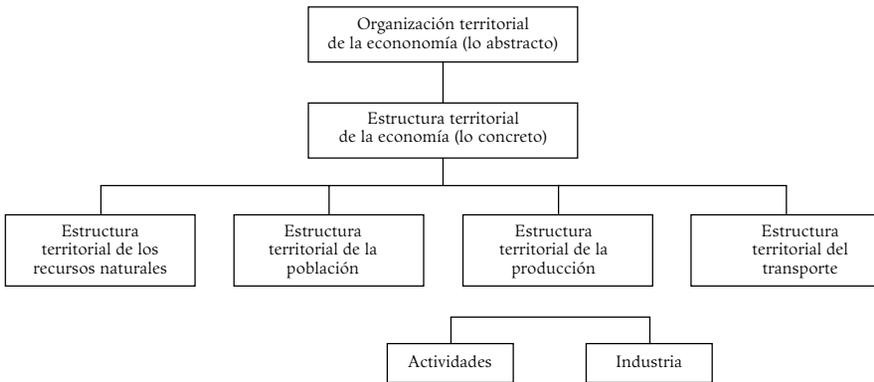
El contenido de este trabajo se soporta en las siguientes posiciones cognoscitivas:

La organización territorial de la economía constituye la dimensión suprema de la geografía económica, al unificar la economía con la producción material en un sistema integral. Los rasgos distintivos de la organización territorial económica en el tiempo y en el marco de unidades espaciales específicas requieren el estudio de los cuatro subsistemas de la economía: la ubicación conjunta de los objetos de la producción, la infraestructura económica, la población y los recursos naturales. Los vínculos establecidos entre éstos deben ser el contenido esencial de las investigaciones orientadas a revelar la organización territorial de la economía (OTE) de un país (Privalovskaya, 1983; Propin, 1987).

La OTE se examina desde dos ángulos distintos; como proceso y resultado dirigido de desarrollo de las distintas formas sociales organizativas mediante tres estructuras principales reconocidas, la estructura socioeconómica, la estructura ramal y la estructura territorial de la economía (ETE).

La estructura territorial es, ante todo, una interacción entre objetos discretos económicos que se analizan como elementos de sistemas territoriales económicos que se establecen a través de relaciones funcionales. Cada sistema territorial de la economía se caracteriza por un tipo determinado de vínculos y relaciones funcionales. Esta estructura refleja la correlación interna, la ubicación conjunta, la combinación e interacción en el espacio entre los diferentes objetos económicos con los recursos naturales y la población como factor geográfico activo (Propin, 1987).

FIGURA 1 ESTRUCTURA TERRITORIAL DE LA ECONOMÍA



Fuente: Elaborado sobre la base de Propin, 1987.

En el plano metodológico, la cartografía del movimiento es uno de los elementos básicos del estudio de la geografía porque representa el lenguaje que puede aprehender la estructura territorial de la economía como noción previa a la revelación del alcance económico-regional. Este tipo de cartografía tiene la capacidad de representar en un mapa el desplazamiento o movilidad de los procesos que tienen lugar en el tiempo y el espacio (Joly, 1988), relaciones interregionales que constituyen la dimensión vital y concreta del espacio geográfico, y que sintetiza las complejas acciones humanas de los procesos intersectoriales, interramales y socioprodutivos.

En correspondencia, la representación espacial de los flujos trata uno de los problemas espaciales más importantes del mundo contemporáneo: la representación visual de las relaciones funcionales entre elementos discretos de la estructura territorial de la economía. La utilización de este tipo de cartografía permite revelar el comportamiento local y la interacción regional del establecimiento seleccionado en la presente investigación (Vázquez, 1997), previa revelación de los centros geográficos con los que la industria en San Luis Potosí se asocia con más frecuencia e intensidad temporal y funcional.

Por otra parte, la deducción-inducción como método de conocimiento es vital en la concepción de la presente investigación, en la medida que el comportamiento general de la industria ligera de la ciudad de San Luis Potosí será valorado

a través del comportamiento individual de una fábrica correspondiente a la subrama alimentaria.¹

Escenario internacional de la industria moderna. Repercusiones en San Luis Potosí

La tradición minera y agrícola, actividades sobre las que gravitó el patrón de poblamiento y crecimiento económico en San Luis Potosí desde la época colonial hasta el inicio del siglo XX, se vio regulada por la incursión de una industria incipiente. Motivada por el incremento de la inversión norteamericana en México, en los años treinta inició en el país un proceso de rendimientos económicos decrecientes, si bien los empresarios extranjeros incrementaron su capital invertido. Entonces el estancamiento económico que caracterizaba al estado de San Luis Potosí limitó la producción económica a la exportación de materia prima, en tanto que en la capital aumentó la producción textil de los pequeños talleres que demandaban mano de obra a bajo costo (Márquez, 1986).

El contexto político y económico mundial influyó en el desarrollo de las actividades económicas y, por tanto, de la concentración de población en torno a ellas. La ciudad de San Luis Potosí no fue la excepción; la necesidad de abastecer de bienes de consumo a un mercado nacional e internacional hizo necesaria la creación de infraestructura productiva, con lo que la ciudad experimentó un proceso de modernización que en el país inició con la diversificación de la industria ligera,² apoyado en el establecimiento de fábricas que comenzaron a funcionar

¹ Para explicar estas relaciones funcionales presentes en el espacio geográfico se obtuvieron datos a través de trabajo de campo consistente en la recopilación de información directa en la empresa elegida durante una entrevista concreta con los dirigentes y especialistas relacionados con el área de producción de la empresa Coca Cola en marzo de 1997. La información recabada permitió definir lo siguiente: las relaciones funcionales de abasto de insumos y destino de la producción terminada, el volumen de los insumos, así como la procedencia, destino y temporalidad de los movimientos con los centros geográficos enlazados, en forma directa o indirecta, con la fábrica analizada. Esta información constituye un elemento dinámico que hace complejo el comportamiento del espacio geográfico-regional y las funciones que desempeña cada zona vinculada con la ciudad de San Luis Potosí.

² El término *industria ligera* se utiliza para referir “la manufactura de artículos de volumen relativamente pequeño empleando pequeñas cantidades de materias primas; por ejemplo, la fabricación de herramientas, relojes, aparatos de radio y televisión, entre otros” (Monkhouse, 1978). En complemento, la *industria pesada* incluye el proceso de los componentes básicos y estratégicos de la producción como la siderurgia, la metalurgia y los transportes.

con inversiones pequeñas para cubrir, de manera paralela, la demanda de productos generada por parte de los países aliados que participaron en la Segunda Guerra Mundial (Márquez, 1986).

En los veinte años siguientes se incrementó la participación de capital extranjero en el sector secundario de forma significativa frente al de origen local y del estado, de tal manera que el proceso de industrialización se aceleró de un modo significativo y, aunque no se redujo la capacidad de exportar materias primas, motivó una disminución considerable en el apoyo a otros sectores de la economía local y del estado (Bassols y Moreno, 1994).

Posterior a la crisis internacional producida en 1973 por la caída de los precios internacionales del petróleo y la apertura global del mercado local a la libre competencia (Ortiz-Wadgyamar, 2000), la industria mexicana se colapsó debido a que “la concentración de capitales es un fenómeno inherente a la naturaleza de la reproducción capitalista, y por las pautas que marca el mercado tienden a profundizar la desigualdad y a generar distorsiones en la estructura y la planta industrial” (Isaac, 1997:131); por consiguiente, esta actividad se asocia con un proceso excluyente que involucra su concentración en ciertos espacios aptos y preferenciales para su desarrollo.

Desde esta perspectiva, la ciudad de San Luis Potosí se erigió como un lugar dotado de la infraestructura necesaria, que ha competido por la captación de inversiones en esta actividad productiva (Vázquez, 1997). Además, su posición geográfica privilegiada la ubica como el único estado de la República mexicana que colinda con nueve entidades federativas, en el vértice de los principales mercados de consumo nacional y con enlaces próximos y accesibles a mercados regionales de la porción central del país (véase la figura 2).

En 1994, con la firma del Tratado de Libre Comercio, se facilitaron las condiciones para que, en el marco de la libre competencia, la fusión de compañías y la consolidación de corporativos marcaran la pauta de las relaciones comerciales modernas para subsistir en una economía global. En este contexto, empresas que operaban en San Luis Potosí diversificaron sus relaciones; tal es el caso del Grupo Corporativo Continental, propietario de la embotelladora Coca Cola de Tangamanga que, de 1964 a la fecha, da cuenta de asociaciones y convenios que han ampliado sus posibilidades competitivas y posicionamiento frente a otras compañías que ofertan productos similares (Grupo CONTAL, 2004).

FIGURA 2 SAN LUIS POTOSÍ: ENTIDADES FEDERATIVAS COLINDANTES Y ENLACES URBANOS PRINCIPALES



■ La muestra investigativa seleccionada

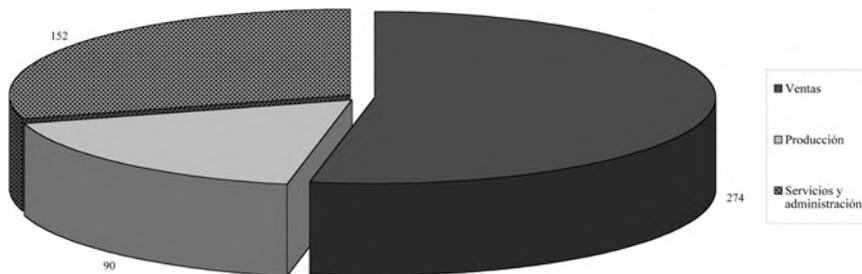
Características locales de la embotelladora Coca Cola de Tangamanga

Fundada en 1942, la planta San Luis, S.A. de C.V., fue la primera planta embotelladora de Coca Cola en la ciudad; para entonces era una de las cuatro embotelladoras que conformaban el Grupo Corporativo desde su creación en 1964 (Grupo Continental, 2005). La embotelladora de Coca Cola de Tangamanga inició sus operaciones en julio de 1995 para cubrir la demanda del producto en el creciente mercado de la ciudad de San Luis Potosí y habilitar nuevas redes de distribución local y regional, hecho que modificó la organización regional de la Coca Cola en el centro-norte de México.

Al inicio, la empresa tenía una capacidad instalada para la producción de 26 660 cajas unidad³ por turno de ocho horas. Para 1997, se incrementó a 35 596, aunque la producción real no excedía 81 por ciento. La línea de productos incluye cuatro marcas, Coca Cola, Sprite, Fanta y Fresca, en 22 presentaciones. Ese año se introdujo al mercado local el refresco Lift.

La plantilla oficial de trabajadores en la empresa es de 475 personas (véase la figura 4); sin embargo, este número varía de acuerdo con las épocas de promoción y sobreventa de productos en las que se contrata personal extra, de tal manera que, hasta marzo de 1997, laboraban 516 trabajadores (véase la figura 4), quienes residen en la ciudad de San Luis Potosí, incluida la zona conurbada de Soledad de Graciano Sánchez, en el municipio del mismo nombre.⁴

FIGURA 4 ÁREAS LABORALES DE LA EMBOTELLADORA COCA COLA DE TANGAMANGA SEGÚN CANTIDAD DE TRABAJADORES



La venta de los productos de Coca Cola procedentes de la embotelladora Tangamanga y la embotelladora San Luis en la capital del estado y localidades cercanas representa 78 por ciento del total de ventas de bebidas edulcoradas. Cuatro embotelladoras pertenecientes a otras compañías absorben las ventas restantes de bebidas en la zona metropolitana de la ciudad.

³ Una caja unidad equivale a 24 productos de ocho onzas cada uno.

⁴ En ese año, el municipio aún se llamaba Soledad Diez Gutiérrez. Posteriormente se modificó su nombre por el actual.

Infraestructura de abasto y relaciones territoriales generadas

Las 16 embotelladoras propiedad del Grupo Continental que operan en México abastecen una parte de los estados de Aguascalientes, Coahuila, Durango, Jalisco y Zacatecas. Tan sólo en el estado de San Luis Potosí operan tres embotelladoras de Coca Cola que pertenecen a este Grupo, Embotelladora Rioverde, S.A. de C.V., Embotelladora Tangamanga, S.A. de C.V., y Embotelladora San Luis, S.A. de C.V. (véase la figura 3).

En esta ciudad se localiza la fábrica de plásticos y de concentrados industriales que suministra a todas las embotelladoras del Grupo Continental (véase la figura 3), aunque existen otras embotelladoras de Coca Cola en la entidad que no pertenecen al Grupo Continental, pero que suministran bebidas a otras regiones de la entidad, como el Altiplano.

Este conglomerado de empresas, entre ellas la empresa investigada, cuenta con dos ingenios que las abastecen de azúcar. Ambos fueron vendidos a esta corporación como parte de un proceso de reestructuración del sector paraestatal en el que se negociaron, en total, trece ingenios a inversionistas privados en 1988. De esta forma surgió PIASA, organismo resultado de una inversión conjunta del Grupo Continental (CONTAL) con otras embotelladoras de Coca Cola; esta estrategia empresarial favoreció la autosuficiencia de una materia prima estratégica para elaborar refrescos.

Otro establecimiento de apoyo en la producción de refrescos es el ingenio Tres Valles, S.A. de C.V., que abastece a todas las embotelladoras del Grupo Corporativo. 74 por ciento de los proveedores de caña son ejidatarios, y el resto, pequeños propietarios. Su infraestructura interna cuenta con bodegas y tanques para almacenar azúcar y miel con una capacidad total de 57 500 toneladas. Por su parte, en el ingenio Adolfo López Mateos, S.A. de C.V., de cada 100 proveedores de caña, sólo tres se identifican como pequeños propietarios, los demás son ejidatarios. Las instalaciones cuentan con infraestructura para contener cerca de cien mil toneladas de edulcorantes.

Un aspecto geográfico de primer orden lo constituyen las relaciones territoriales que establece la industria con otros centros a través de las funciones de abasto que la soportan. Posteriormente se identificaron los principales insumos utilizados en la producción, que fueron categorizados en unidades de medida dis-

tintas. Con el afán de homologarlas para hacerlos comparables, tales volúmenes se valoraron en kilogramos al año.

No obstante, también existen otros insumos adquiridos por la empresa, pero fueron registrados con unidades de medida no comparables entre sí a razón de las características que los diferencian. Por tal motivo, en especial se examinaron en una sección que contempla las materias primas y materiales que reportan unidades de medida heterogéneas. En esta categoría se incluyen envases, latas de aluminio, unidades de reparto, taparrosas, cajas de plástico, concentrados de bebidas y maquinarias y refacciones (véase la figura 3).

En primer lugar, de los suministros que abastecen a la empresa se observan aquellos que, por su importancia en el proceso productivo, se requieren con mayor frecuencia. En este grupo de origen local está el agua, que se suministra por medio de un pozo perforado en las instalaciones de la misma empresa. El consumo anual de agua corresponde al volumen utilizado para la fabricación del refresco y al requerido para el mantenimiento diario (véase la figura 3).

La gasolina, diesel, electricidad y gas butano, tipificados como flujos locales, también son adquiridos en volúmenes y frecuencias de primer orden (véase la figura 3). En tal forma, los dos primeros provienen de la planta PEMEX de la ciudad de San Luis Potosí; se utilizan para el funcionamiento de algunas máquinas y para el transporte de los productos terminados. La corriente eléctrica proviene de la red urbana local correspondiente a la Comisión Federal de Electricidad; el gas butano se surte a través de la Compañía de Gas, S.A. de C.V., y se utiliza para servicios diversos.

En el ámbito nacional, Guadalajara se erige como una de las localidades que participa mayoritariamente en las relaciones económicas que establece la industria examinada, a través del suministro de gas carbónico por parte de Gasinsa, S.A. de C.V., empresa que, hasta 1994, perteneció al grupo CONTAL, aunque en la actualidad es un corporativo independiente. En la misma localidad, la empresa Tapas Innovativas surte de taparrosas de envases cada mes (véase la figura 3). Otras relaciones administrativas corresponden a la presencia de tres embotelladoras y una sucursal de distribución, que evidencian la red compleja de distribución de productos Coca Cola en la porción occidental del país.

Del Distrito Federal se suministran los concentrados de Coca Cola, Fanta, Sprite y Fresca, con una frecuencia semanal, de la fábrica de Coca Cola de México,

en Vallejo (véase la figura 2). Por considerarla información de carácter estratégico, el personal de la embotelladora Coca Cola de Tangamanga se negó a ofrecer datos sobre la cantidad de materia prima suministrada. Por su parte, el azúcar se distingue como el flujo más lejano de materia prima. Proviene de los ingenios aludidos anteriormente, ubicados en el estado de Oaxaca, que son propiedad del Grupo Corporativo Continental. Es un volumen mediano que se abastece cada semana.

Otros insumos o materias primas de carácter estratégico provienen del extranjero, y son aquellos que involucran los mayores adelantos tecnológicos como la maquinaria y el equipo para la producción de las bebidas. La llenadora y la lavadora se importaron de Baltimore, Maryland, por parte de la empresa Crown Cork; en tanto la Litton Company, con sede en Cleveland, Ohio, surte la máquina de paletizador. La empacadora proviene de Alemania, de la empresa Kettner; el equipo básico de producción de refresco (MITECO) se trajo de Suiza, a través de la empresa Sorfingen (véase la figura 3). De manera similar, el personal técnico que trata los desperfectos de la maquinaria procede de aquellos lugares.

El resto de los materiales e insumos principales provienen de la zona centro y del occidente del país, de donde se adquieren mensualmente envases de plástico de la empresa Continental Pett, con sede en Pachuca, que se rellenan 22 ocasiones antes de ser repuestos. Con la misma frecuencia se compran cajas de plástico a la empresa Plásticos Panam, en Tultitlán, México. La Industria Envasadora de Querétaro abastece de latas de aluminio cada mes, y las unidades de reparto se compran a Mercedes Benz, en Tianguistenco, México (véase la figura 3).

La distribución de los productos elaborados

La producción de la embotelladora se distribuye cada semana de la manera siguiente: 60 por ciento se destina al abasto de la zona metropolitana de la ciudad de San Luis Potosí, 20 por ciento a la ciudad de Rioverde, en la misma entidad, y el resto a la ciudad de Zacatecas (véase la figura 3). De las cuatro marcas fabricadas, 50 por ciento de bebidas elaboradas son de Coca Cola, y la otra mitad se reparte de forma equitativa entre Fanta, Fresca y Sprite. Como condición impuesta por Coca Cola Company, ninguna embotelladora de la franquicia de Coca Cola en México

puede exportar sus productos. Aunque existen 79 rutas de venta, el número de itinerarios de cada destino no es proporcional al porcentaje de distribución porque el volumen de producto transportado en cada ruta es distinto.

En complemento, los entrevistados adujeron que no existen problemas que obstaculicen los flujos comerciales de compra, producción y destino de los elementos involucrados en el proceso de fabricación. Al pertenecer a una corporación, en donde son muy específicas las funciones que cumple cada establecimiento subordinado o empresa subcontratada, se reduce la dependencia del abasto en caso de que existan dificultades de suministro o funcionamiento por parte de alguna de ellas, a medida que este tipo de empresas diversifican alternativas para asegurar la producción eficiente de la mercancía.

Para establecer un equilibrio adecuado entre el nivel de producción y la demanda de productos se han establecido las medidas necesarias, aunque la venta en la localidad no tiene dificultad porque el creciente mercado y el desarrollo potencial de la comercialización de productos en la ciudad de San Luis Potosí aseguran el funcionamiento de la fábrica. De tal forma que, cuando disminuyen las ventas en algunas ocasiones como en temporada de frío, el producto es almacenado en las bodegas de la fábrica, se reduce la jornada laboral y el tiempo restante se emplea en dar mantenimiento a la maquinaria. En esta forma se controla el volumen de producción y se previenen descomposturas.

■ El alcance regional de la empresa

La perspectiva espacial de los procesos geográficos que motiva la actividad industrial asocia dos aspectos principales: la diversificación de territorios y funciones enlazados con la fábrica examinada, así como la distancia que la separa de los centros de suministro y consumo. Para reconocer el alcance regional de la empresa analizada se utilizó, como recurso técnico, el esquema georreferencial de círculos equidistantes con centro en la ciudad de San Luis Potosí y lejanía sucesiva de 50 kilómetros, lo que facilitó reconocer las distancias críticas o máximas de la compleja red de relaciones funcionales involucradas en la producción y ventas de la instalación estudiada.

En este sentido, el alcance regional se pudo escindir en dos niveles:

a. Relaciones regionales. Se observó que la empresa refresquera analizada genera vínculos con 22 centros geográficos en el país y en el extranjero, incluidos los de localidades no especificadas de los mismos conjuntos espaciales, que involucran dieciocho insumos distintos. De aquéllos, diecisiete lugares vinculados con la ciudad de San Luis Potosí son centros localizados en México, pertenecientes a doce entidades federativas, e incluyen los flujos procedentes de la propia entidad pero fuera de la localidad (véase la figura 5).

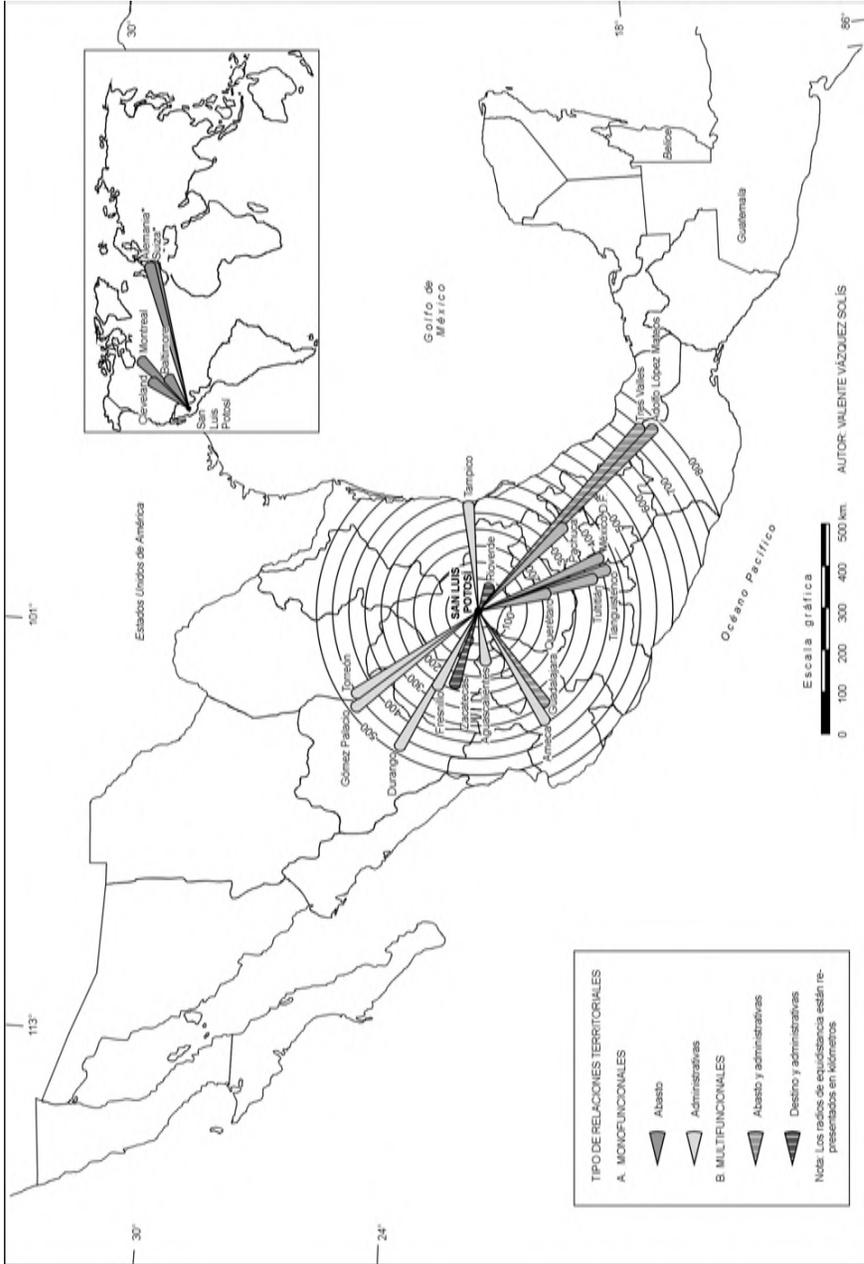
Es importante señalar la ausencia de relaciones territoriales distintas a los mercados de venta y al abasto de agua y energéticos, materias primas con escaso valor agregado, que Coca Cola de Tangamanga genera en el estado de San Luis Potosí. Los insumos de primer orden asociados con importación de tecnología la vinculan a otros países y los concentrados de refresco proceden de la capital del país.

Los nexos con el extranjero se establecen a través de cinco relaciones de la embotelladora con cuatro países localizados en dos continentes: en América, Canadá y Estados Unidos, y en Europa, Alemania y Suiza. De ellos, Estados Unidos reporta el mayor número de relaciones en el mundo a razón de la importación de maquinaria y componentes y, especialmente, la sede de la franquicia que renta el Grupo Corporativo Continental a la embotelladora Coca Cola Company. Esta situación revela la dependencia científico-tecnológica que perdura en las relaciones económicas que sostiene la industria nacional a través de la adquisición de insumos indispensables para la producción.

En este esquema se identificaron cuatro tipos de nexos relacionados de un modo directo con el establecimiento, entre los que destacan las relaciones exclusivamente de abasto o administrativas, las que fueron clasificadas con la categoría de monofuncionales por enlazar a la embotelladora con los centros geográficos a través de un tipo de relación, sin considerar la cantidad de nexos del mismo tipo. En contraparte, las relaciones multifuncionales incorporan aquellos nexos de abasto y administrativos, así como los de destino y administrativos en función de la modalidad revelada en cada lugar examinado (véase la figura 5).

b. Modelado regional. Como resultado de la dinámica económica que presentó la Coca Cola de Tangamanga, se detectó un modelado regional multimodal con un ligero predominio de relaciones de un solo tipo (monofuncionales)

FIGURA 5 ALCANCE REGIONAL DE LA EMBOTELLADORA COCA COLA DE "TANGAMANGA" DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ



Fuente: Trabajo de campo en las instalaciones de la industria, 1997

sobre el resto, y diversificado por la cantidad de sitios geográficos con los que sostiene vínculos de modo directo e indirecto en los ámbitos local, regional, estatal, nacional e internacional.

La estructura regional de la empresa analizada muestra el siguiente comportamiento: Hacia el noroeste, la fábrica se enlaza con cinco localidades, pertenecientes a tres entidades federativas, en un radio inferior a 500 kilómetros de distancia, e incluye la conurbación Torreón-Gómez Palacio, en Coahuila y Durango, respectivamente; Durango, en Durango, y Fresnillo, en Zacatecas, con cuyos centros se enlaza por cuestiones administrativas debido a la existencia de otras embotelladoras de Coca Cola propiedad del mismo corporativo. Además, Zacatecas funge como localidad receptora de los productos que comercializa la Coca Cola de Tangamanga. En contraparte, hacia el este-noreste se observa la presencia de un solo nexo, correspondiente a la sede del Grupo CONTAL en Tampico, Tamaulipas, en un radio apenas superior a 300 kilómetros (véase la figura 5).

Al suroeste se generan, en conjunto, vínculos con tres ciudades de dos entidades federativas a través de relaciones de abasto, destino y de carácter administrativo. En Aguascalientes hay dos embotelladoras del mismo género propiedad de la misma franquicia a la que pertenece la de Tagamanga. Por su parte, Ameca, Jalisco, cuenta con una embotelladora, y la zona metropolitana de Guadalajara, incluidas las localidades de Zapopan y Tapatitlán, con tres más (véase la figura 5). Con este centro, Coca Cola de Tangamanga mantiene relaciones de tipo administrativo y de abasto de materia prima e insumos para la producción de refresco. Es importante mencionar que, después de las relaciones locales de la de San Luis Potosí, Guadalajara es la ciudad con que la empresa mantiene una mayor cantidad de vínculos, con un total de seis (véase la figura 3 y la 5).

Es de señalar la importancia que tienen los asentamientos ubicados al suroeste de San Luis Potosí dado su carácter central, en donde se identifica cerca de la tercera parte del total de centros geográficos con los que interacciona. Tal es el caso de la ciudad de México, sitio con el que la fábrica mantiene cuatro relaciones a través del abasto de materia prima e insumos que incluyen el movimiento de materiales estratégicos de todo tipo.

En la misma dirección y una distancia inferior a 400 kilómetros se ubican también Querétaro, Pachuca y Tultitlán, que se enlazan a través del abasto de ma-

teria prima e insumos. Por último, entre 400 y 700 kilómetros, los dos ingenios propiedad del Grupo Continental: Tres Valles, Veracruz y Adolfo López Mateos, en Oaxaca, abastecen de azúcar al establecimiento analizado (véase la figura 5).

Por añadidura, el alcance, diversificación y expresión regional de la embotelladora obedecen a una dinámica en cambio constante, en que los nexos territoriales son cambiantes también, en busca de sostener la producción eficiente, al costo conveniente, y en donde la incorporación o la exclusión de los lugares asociados de modo directo o indirecto con la fábrica dependen de la pertinencia económica del corporativo que la sostiene, y en donde intervienen en especial factores de orden económico y político, sin soslayar que la posición geográfica preferencial de la ciudad de San Luis Potosí la distingue como un espacio proclive a la diversificación multidireccional de nexos económicos promovidos, en este caso, por la industria alimentaria.

■ Conclusiones

El crecimiento industrial en la ciudad de San Luis Potosí se identifica con la influencia de factores numerosos, entre los que destacan la trayectoria histórica de inversiones extranjeras en el país y factores externos como la Segunda Guerra Mundial, situaciones que obligaron al gobierno federal a establecer estrategias endógenas de desarrollo industrial. Así, San Luis Potosí se erigió, al iniciar la segunda mitad del siglo XX, como una localidad que captó inversiones económicas en el sector secundario.

La posición geográfica estratégica de la localidad examinada favorece la eficiencia, diversificación productiva de la industria y accesibilidad, como centro de convergencia entre los tres mercados más grandes del país: ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. De forma complementaria se ubica en uno de los ejes con mayor movilidad de personas, bienes y mercancías bajo la organización territorial promovida por el Tratado de Libre Comercio (TLC), acordado entre Estados Unidos, Canadá y México.

Para inducir el alcance regional de la industria alimentaria en la ciudad de San Luis Potosí se seleccionó a la embotelladora Coca Cola de Tangamanga, que en México representa a una de las compañías dedicadas a la elaboración de bebi-

das edulcoradas más importantes del mundo. De ella se revelaron las relaciones territoriales como método de aproximación a las dependencias regionales que un centro económico es capaz de generar a escalas geográficas que trascienden, por mucho, la frontera del estado. En suma, la fábrica examinada articula un sistema de redes de flujos complejos, conformados por una mayor cantidad y diversidad de relaciones económicas de carácter estratégico a cientos y miles de kilómetros de distancia de San Luis Potosí que los que motiva dentro de la misma entidad, rasgo sintomático de la tendencia económica global, en que los nexos económicos de orden regional y local en muchas ocasiones dejan de ser prioritarios.

El análisis de los nexos establecidos por la empresa estudiada con otros conjuntos espaciales muestra una marcada centralización de las relaciones con algunas zonas de abasto de primer orden político-económico como la zona metropolitana de la ciudad de México, Guadalajara, Toluca y Querétaro; en tanto, los nexos estratégicos que involucran la importación de maquinaria, tecnología y refacciones se sostienen, en su totalidad, con países de Norteamérica y Europa.

Los 22 centros geográficos que mantienen relaciones con la ciudad de San Luis Potosí a través de la empresa analizada involucran dieciocho insumos principales provenientes de flujos locales, del estado, del país y del extranjero, así como las zonas de distribución de las mismas. Su examen indica la complejidad espacial derivada de la especialización de actividades económicas de los actores que intervienen en la producción, tanto en los eslabonamientos hacia atrás (actividades primarias y elemento pasivo del proceso) como hacia adelante (actividades terciarias como el elemento activo).

La información recopilada en el trabajo de campo en las instalaciones de la empresa representa un instrumento de primer orden en la revelación de la suficiencia y dependencia regionales promovidas por el sector alimentario en la ciudad de San Luis Potosí, sin soslayar que el conjunto total de nexos de las regiones en el espacio geográfico es aún más variado, de los que la presente investigación muestra una porción de la realidad que forma parte de un espacio aún más complejo.

En correspondencia, este tipo de investigaciones facilita la aprehensión de procesos económico-territoriales que ofrecen a los especialistas de las disciplinas científico-sociales la posibilidad de consolidar planes de desarrollo y ordenamiento territorial con las bases metodológicas propuestas.

■ Fuentes consultadas

- BASSOLS, M., y M. Moreno (1994), "San Luis Potosí ¿Una ciudad emergente?", Impacto de la Globalización en las Ciudades Mexicanas (Seminario sobre Economía Urbana), México Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- BASSOLS, M. (1994a), "Las ciudades mexicanas frente al cambio. Un estudio sobre San Luis Potosí y Aguascalientes", en Czerny Mirozlawa (coord.), *Impactos regionales de las nuevas tecnologías en América Latina*, Leipzig.
- GARCÍA DE FUENTES, A., y A. Fernández Águila (1990), Hoja VI.13.1, mapa "Tipos de Territorio por el nivel de su utilización económica" (1:4,000,000), *Instituto de Geografía*, México, UNAM.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ (1993), *Plan estatal de desarrollo 1993-1997*, San Luis Potosí, Coordinación General del COPLADE.
- (2003), *Plan estatal de desarrollo 2003-2009*, San Luis Potosí, Coordinación General del COPLADE.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ (1994), *Empresas exportadoras del sector industrial manufacturero del estado de San Luis Potosí*, San Luis Potosí, Secretaría de Fomento Industrial y de Servicios.
- GRUPO CONTINENTAL (2005), "Nuestro negocio" (en línea), <http://www.contal.com> (consultado el 15 de mayo de 2005).
- ISAAC, J. (1997), "La industria mexicana hacia el cambio de siglo: Tres tesis para el desaliento", en Estela Gutiérrez y José Valenzuela (coords.), *El debate nacional. El futuro económico de la nación*, México, Diana-Universidad Autónoma de Nuevo León, pp.127-163.
- JOLY, F. (1988), *La cartografía*, Barcelona, Oikos-Tau (Colecc. ¿Qué sé?).
- MARQUEZ, E. (1986), *San Luis Potosí. Textos de su historia*, México, Instituto de Investigaciones José María Mora.
- MONKHOUSE, F. J. (1978), *Diccionario de Términos Geográficos*, Barcelona, Oikos-Tau.
- ORTIZ-WADGYMAR, A. (2000), *Política económica de México 1982-2000. El fracaso neoliberal*, México, Nuestro Tiempo.
- PRIVALOVSKAYA, G. (1983), *Organización territorial de la industria*, La Habana, Archivo del Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía, ACC (material mimeografiado).

- PROPIN, E. (1987), Documento rector del proyecto Organización Territorial de la Economía Cubana, La Habana, Archivo del Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía (material mimeografiado).
- SÁNCHEZ, A., y E. Propin (1996), "México: coexistencia espacial en la estructura territorial de la economía", *América Latina: sociedad, economía y territorio*, Madrid, Icara.
- UNGER, K. (1995), *Aspectos tecnológicos de la modernización industrial en México*, México, Academia de la Investigación Científica, en Pablo Mulás del Pozo (coord.), Academia Nacional de Ingeniería, FCE.
- Vázquez, V. (1997), "La industria ligera en la ciudad de San Luis Potosí: situación local y alcance regional", Tesis de licenciatura, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.